

Los líderes toman la palabra



JORDI GUAL
PRESIDENTE DE CAIXABANK

«El sector privado debe jugar un papel esencial para que aumente la confianza en el sistema. Necesitamos empresas comprometidas con el entorno»



ANTONIO GARAMENDI
PRESIDENTE DE CEOE

«En España confía más la gente de fuera que los propios españoles. Tenemos la obligación de creer que nuestro país merece la pena porque es verdad»



LUCA DE MEO
PRESIDENTE DE SEAT

«Quienes van a impulsar el coche eléctrico son los ricos. Ocurrirá como en el año 2007 con el Iphone, que no todo el mundo lo podía comprar»



FRANCISCO REYNÉS
PRESIDENTE EJECUTIVO DE NATURGY

«La nueva dirección tiene que compartir la pasión por el cambio. El directivo que debemos intentar ser es un influencer en términos de personas»

nes y otros temas» que, a su juicio, «no pueden esperar más tiempo». Apuntó que las medidas necesarias para afrontar el futuro con garantías pasan por trabajar en la formación e innovación, sin perder de vista las infraestructuras y la internacionalización.

Isidro Fainé, presidente de la Fundación CEDE y de la Fundación Bancaria La Caixa, pidió también que «se abran los oportunos espacios de negociación, con vistas a consensuar las reformas estructurales que el país necesita». ¿A qué deberían afectar? En su opinión, «a la calidad del sistema educativo, al correcto funcionamiento del mercado laboral y al diseño acertado del sistema impositivo». En su ponencia incidió asimismo en las innovaciones tecnológicas, cada vez más disruptivas y que afectarán a «todo tipo de actividades».

Pero no solo la digitalización es relevante. El cuidado del medio ambiente se ha convertido en un objetivo prioritario para las organizaciones. Y en eso, el sector de la automoción y de la energía tiene mucho que decir. El presidente de Seat, Luca de Meo, anunció que «Grupo Volkswagen va a invertir de aquí a 2022 un total de 40.000 millones de euros en el coche eléctrico», en sintonía con las reglas del juego que se han decidido hace un año en cuanto a reducción de emisiones y contaminación. Para lograr los objetivos medioambientales, señaló de Meo, «en 2025 uno de cada cuatro coches que vendamos tendrá que ser eléctrico», una meta lejos del 1% actual. «Nuestra empresa cree en ello, pero tenemos que hacerlo porque si no va-

mos a pagar multas multimillonarias», comentó en su diálogo con Josu Jon Imaz, consejero delegado de Repsol.

El dirigente de la multinacional energética lamentó que se está «demonizando» el diésel, lo que ha tenido consecuencias en las decisiones de compra de los consumidores. Además, defendió que es un error pensar que la movilidad sostenible va a resolverse con el 1% que supone el coche eléctrico sobre el total de las ventas. «Hoy el problema de las emisiones en España no es el diésel ni la gasolina, es el parque viejo», afirmó en alusión a la media de 12,5 años de vida que tienen los vehículos comerciales.

Más allá del análisis de la coyuntura española y de las propuestas de mejora, el Palacio de Ferias y Congresos de Málaga, con un auditorio repleto de público, acogió conversaciones entre líderes españoles en distintos ámbitos, que compartieron cómo fue su escalada a lo más alto. «Es importante saber adaptarse a las circunstancias y tener siempre como utopía la excelencia», resaltó Inma Shara, directora de orquesta y compositora, que explicó la actitud que define a todo buen líder: «No debe ordenar, sino inspirar; convencer, no vencer». Francisco Reynés, presidente ejecutivo de Naturgy, concluyó que «la nueva dirección tiene que compartir la pasión por el cambio». Dos elementos, pasión y cambio, sin los cuales no se entendería la sociedad actual ni el éxito profesional de los directivos que participaron en el Congreso.

El cuidado del medio ambiente fue otra de las claves más repetidas

PLANEAR ESPAÑA DESDE LOS CIMIENTOS

«Los partidos políticos han proyectado sobre la Educación una mirada cortoplacista y más interesada en planteamientos ideológicos»

ALBERTO ZOILO ÁLVAREZ
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE LA EMPRESA FAMILIAR DE MADRID (ADEFAM)



Tras las nuevas elecciones, es momento de repensar el tema de la Educación. Constituye los cimientos, la base sobre la que se apoya una sociedad que aspira a proveer de mayores cotas de progreso y bienestar a sus ciudadanos. Por Educación no solo entendemos la acción de proveer de conocimientos y habilidades a los ciudadanos de cara a su inserción laboral, sino también la necesidad de transmitirles valores que refuerzan el sentimiento de respeto y convivencia en democracia.

Es sin duda un debate apasionante, tantas veces demorado por los partidos políticos, que han proyectado sobre el asunto una mirada cortoplacista y más interesada en planteamientos ideológicos. Sin embargo, se trata de un tema capital que nos concierne a todos. En primer lugar, a los jóvenes, llamados a tomar las riendas de la sociedad, pero también a los partidos políticos, docentes, familias y empresas. Estas últimas como instituciones generadoras de riqueza, piedra angular en el desarrollo personal y profesional de los individuos y sosten del Estado de bienestar.

Conscientes de este reto, las asociaciones territoriales de la empresa familiar vinculadas al IEF han unido fuerzas con la Asociación Valenciana de Empresarios para conocer el estado de la Educación en España y hasta qué punto su situación genera disfunciones notables para el cuerpo social.

Si nos atenemos a lo que señalan los informes, obtenemos una fotografía en la que predominan los tonos grises. He aquí algunos datos para la reflexión: contamos con un porcentaje de repetidores alto y creciente a lo largo de la enseñanza obligatoria, a lo que se suma una elevada tasa de abandono educativo temprano, prácticamente sin parangón con otros países de la Unión Europea. Asimismo, los niveles de competencias de nuestros alumnos cuando terminan sus estudios son más bajos, en especial en materia digital y de idiomas.

A diferencia de otros países europeos, en España los estudiantes siguen eligiendo preferentemente la opción del Bachillerato, en detrimento de la FP. Y posteriormente, en la universidad, existe un notable desajuste entre el tipo de estudios cursados en mayor medida y las demandas del mundo laboral. La oferta de plazas y la matrícula se caracteriza por la escasez relativa en ingenierías y otras carreras técnicas y la abundancia en

ciencias sociales y jurídicas y humanidades, lo que quizás explica unas tasas de paro elevadas y que su empleo, muchas veces, no se corresponde con su nivel de formación.

A la vista de la situación descrita, las asociaciones involucradas en este estudio, hemos querido aportar nuestra visión para mejorar nuestro modelo educativo. Primeramente, mediante el estímulo de actitudes como el esfuerzo, el espíritu de superación y el trabajo. Hablamos de unos valores que también deberían fomentarse desde las propias familias. Quizás, de esa manera, seríamos capaces de contrarrestar el interés menor que nuestros estudiantes demuestran por la excelencia como base para la obtención de buenos resultados o el déficit que España presenta de vocaciones emprendedoras. Asimismo, sería prioritario dar protagonismo en las titulaciones a otro tipo de competencias y habilidades transversales, que deberían ser también evaluadas. En relación con este punto, la capacidad de entender y expresarse en inglés debería ser una competencia a trabajar desde los primeros niveles de enseñanza.

Ineludiblemente, la formación debe responder de modo ágil y flexible a las necesidades que plantea la digitalización, y eso solo será posible con una íntima comunicación entre empresa y sistema educativo. A este respecto, las prácticas deberían adquirir más peso en la etapa formativa, haciendo la función de puente entre los dos mundos. De igual manera, el desarrollo de la Formación Profesional, y en especial la FP Dual, es fundamental como alternativa para la inserción laboral del estudiante.

Nuestras autoridades deben saber que en este esfuerzo reformador pueden contar con el compromiso de las empresas y de los empresarios. Pero urge, de forma ineludible, acometer un cambio profundo del marco regulatorio que cuente con un amplio consenso político-social.